

Марко Антонио Урдапильета

Латинская Америка и Россия. Конструкция двух идентичностей в современном мире

Цель данного доклада состоит в том, чтобы сравнить в общих чертах два релевантных дискурса, отталкиваясь от исторических реалий Латинской Америки и Российской Федерации на базе культурной идентичности первого региона и исходя из национальной идентичности второго, от 90-х годов до наших дней.

Ключевые слова: Культурная идентичность, XXI век, Россия, Латинская Америка, модернизация.

Доктор Latinoамериканских исследований Марко Антонио Урдапильета, профессор-исследователь Гуманитарного факультета Автономного университета Штата Мехико

Marco Urdapilleta Muñoz

Latin America and Russia. The construction of two identities en the modern word

The report compares broadly, the most important discourses built from Latin America and the Russian Federation relating to cultural identity. The first considered at the regional level and the second at the national level, in a period from the early 90-s until now.

Keywords: cultural identity, XXI century, Russia, Latin America, modernization.

Doctor in Latin American Studies Marco Urdapilleta Muñoz, researcher-professor of the Humanitarian Faculty of The Autonomous university of México State.

Marco Urdapilleta Muñoz

América Latina y Rusia. La construcción de dos identidades en el mundo contemporáneo

La ponencia compara, a grandes rasgos, los discursos más relevantes contruidos desde América Latina y la Federación Rusa en torno a la postulación de su identidad cultural de carácter regional, en el primer caso, nacional en el segundo, en un periodo que va de la década de los años 90 hasta ahora.

Palabras-clave: Identidad cultural, siglo XXI, Rusia, Latinoamérica, modernización.

Doctor en Estudios Latinoamericanos Marco Urdapilleta Muñoz, Profesor-investigador de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

En estos últimos años se desencadenó una verdadera explosión de discursos en torno a la definición o alcance del concepto de "identidad" al tiempo que se hace una crítica tan asertiva como minuciosa acerca del contenido del concepto. Como resultado de lo anterior bien puede decirse que ahora campea una crítica antiesencialista de las concepciones étnicas, raciales y nacionales de la identidad cultural, aunque esto no signifique que estén en desuso; por el contrario, algunas tienen gran vigencia para configurar espacios (naciones, etnias, regiones, Estados nación) en el mundo global. Como muestra de lo anterior tenemos en mente los esfuerzos de la Federación Rusa por fijar una nueva identidad nacional luego del periodo soviético; o, en el caso de América Latina, la permanente intención de articularse como un bloque en el que intereses y raíces culturales e históricas sean vistas como el sustrato de afinidades que permita proyectar, en el discurso, y hacia el ámbito exterior, una identidad subcontinental inscrita en un marco global, más allá de las perceptibles diferencias de intereses entre las naciones y los grupos.

Siempre teniendo a la vista que las identidades culturales son construcciones simbólicas que se hacen en relación con referentes específicos y cuyo fin es aglutinar imaginariamente a los integrantes de una comunidad, el propósito del artículo es comparar, a grandes rasgos, los discursos más relevantes construidos desde América Latina y la Federación Rusa en torno a la postulación de su identidad cultural de carácter regional, en el primer caso, nacional en el segundo, en un periodo que va de la década de los años 90 hasta ahora.

La década de los noventa, sin duda alguna, fue un momento de grandes cambios para ambos espacios socio-culturales. Para la Federación Rusa, con mucho, fue más dramático porque implicó un periodo de severa e inesperada crisis en la constitución como nación luego de la disolución del estado soviético. Para América Latina es el momento en el aparece con enorme fuerza el fenómeno de la globalización* que va de la mano, principalmente, del desarrollo de las comunicaciones y que trae como corolario la agudización de la pérdida de referentes regionales. En este momento se observa con nitidez del "tránsito de la modernidad a la modernidad-

* Siguiendo a Giddens (2002) se puede afirmar que la globalización no está en el terreno de los discursos prescriptivos, sino que obedece a un fenómeno real el cual se define por la intensificación de las relaciones sociales mundiales que unen a distintas geografías y culturas. Y es en este momento en el cual se ha producido una estrecha relación entre modernidad y globalización, pues ésta es una manifestación más de la modernidad, vinculada al capitalismo.

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

mundo", según expresión de Renato Ortiz (2005)*.

Cabe preguntarse, entonces, la razón de comparar estas dos regiones distantes y diversas. Encontramos que en esta comparación entre los discursos de la identidad contemporánea de Rusia y América Latina muestra alternativas al proyecto de modernidad occidental, o bien variante y el contraste resulta aleccionador por las diferencias que se plantean y las semejanzas. También observamos que la identidad cultural que surge a través de la comprensión de la situación con respecto al planteamiento occidental de modernidad está construido, tanto en América Latina como en la Federación Rusa, desde la percepción de un conflicto con Occidente que adquiere, en diferente escala y matices, el carácter de una amenaza a lo que se percibe identidad; pero, frente a esta amenaza, se halla también la posición que advierte que se trata de un modelo a

seguir, lo cual no implica descaracterizar el perfil cultural que es vivido como lo propio.

Por otro lado, conviene hacer hincapié, para evitar confusiones, que resulta muy difícil proponer que exista una identidad Latinoamericana y una identidad de la Federación Rusa. Lo que existe en realidad es una gama de discursos en pugna en cada espacio. Por esta razón sólo exploraremos los más relevantes en torno a lo que considero es el eje de los planteamientos: la propuesta de modernidad de Occidente frente a la respuesta, desde la perspectiva de la identidad, dada por la Federación Rusa y América Latina desde la década de los noventa**.

Esta demarcación temporal es significativa. Era el periodo que Francis Fukuyama (1992) refiere como el del fin de la historia con el propósito de señalar que ésta seguiría más o menos un único camino o, mejor dicho, se desarrollaría según el patrón occidental ungido por el modelo capitalista. Es el momento en que

* Es difícil llegar a un acuerdo preciso en torno a la idea de modernidad. Sin embargo, es posible definirla como una época histórica que se caracteriza por la racionalización: pensar, y pensar por sí mismo, sin tutelaje. Es una especie de salida del ser humano de la minoría de edad. Se manifiesta como autonomía, control y dominio de la naturaleza, capacidad científica y tecnológica en creciente desarrollo. El fondo de este paradigma del pensar está en el cambio epistémico que va de la religión a la ciencia, de la fe a la crítica racionalista. Vale decir también que junto al continuo proceso de secularización supone a la vez la necesaria y progresiva instrumentalización de la razón. Giddens (2002) destaca también que las transformaciones generadas por la modernidad de tal índole y alcance que hacen sucumbir a otras formas de vida anteriores al proponer nuevas formas de interconexión social que alteran hasta las más mínimas y privadas características de la

** Las diversas reflexiones sobre la modernidad en estos momentos se elaboran desde la crítica del postmodernismo, la globalización, la teoría de las modernidades múltiples y el debate en torno al post-colonialismo.

Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

cual la globalización, auspiciada por procesos productivos y el desarrollo de medios de comunicación que dan pie a hablar de la posibilidad de una cultura mundial que contenga valores y prácticas de alcance planetario que rebase las naciones-Estado, los principales receptáculos culturales en la actualidad, marca indeleblemente las culturas. Al mismo tiempo, hay que considerar que desde 1989 está presente el espectacular desmoronamiento del marxismo-leninismo, visto como estrategia de gobierno tanto como sistema ideológico y polo de atracción política. Es decir, asistimos o hemos asistido al fin de la llamada "Guerra fría".

Como se señaló, el núcleo de la construcción de la identidad cultural en América Latina y la Federación Rusa radica en la relación con Occidente y su proyecto de modernidad. Esta relación, por varias razones y en diverso grado, traduce un conflicto de carácter político.

En efecto, el conocimiento de un conglomerado humano a partir de la postulación discursiva de su propia identidad implica necesariamente la esfera del poder, aunque éste sea meramente simbólico porque hay un "nosotros" que es construido desde una posición ideológica y en una correlación de fuerzas por hacer prevalecer un proyecto de identidad. Sin embargo, pensando en los casos que estudiamos, indica también la búsqueda de una diferencia que marque una condición de creadora de la cultura, de naciones para sí y portadoras de una originalidad

en la historia gracias a la propuesta de construirse a partir de un proyecto diverso de modernidad.

El punto de partida es delimitar simplemente que el primer mecanismo de construcción de la alteridad sucede cuando se sitúa una entidad cultural como diferente, por alguna razón, con respecto a otra. Se trata de un mero reconocimiento de diferencias socioculturales que no implica necesariamente la minusvaloración del otro, sino la mera posición de diferencia. En el caso de las regiones que ahora se abordan su pregunta por su situación como identidades surge al preguntarse por cómo se ha asimilado y / o confrontado el proyecto modernizador occidental caracterizado, en la actualidad, por el neoliberalismo, la democracia y la globalización. Por supuesto, como ya lo señalamos no pretendemos incursionar de una identidad objetiva, sino en la autocomprensión que significa la postulación de identidades discursivas, las cuales seleccionan y articulan los elementos culturales para postular discursivamente un patrón de identidad.

Veamos, entonces, a grandes rasgos, el caso de Rusia. Como nación y potencia hegemónica ha enfrentado el proyecto de modernización occidental abordado desde la geopolítica. Luego de un periodo de formación que propiamente terminó con la llegada de Putin al poder en 1999 parecía que la nación se precipitaba en el caos de la transición al libre mercado y la democracia; parecía también que la potencia se desmoronaba

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

y aceptaba su integración sin condiciones al proyecto modernizador occidental. Sin embargo, el proceso de asentamiento conducido por Putin marcó un nuevo periodo en el que la nación se estabiliza y proyecta sus intereses más allá de sus nuevas fronteras. En este contexto surge un debate acerca de la identidad rusa. A grandes rasgos en este debate se localizan dos corrientes con notable influencia o aceptación: una sostenía la plena y consciente incorporación de Rusia a Europa o a Occidente debido a la historia y cultura que comparte con esta región, limando las diferencias. El *Informe Valdai* (2014)* es un buen referente para esta perspectiva (2014). Pero también aparece una teoría, si no del todo novedosa, sí con planteamientos novedosos: el neoeruasianismo formulado por Alexander Dugin (1962).

En esencia, mediante esta nueva formulación se pretende la creación de una Federación Rusa que congregue o cobije a las zonas culturales rusófonas que permanecieron fuera de la Federación luego del derrumbe del estado soviético. (Se habla de una cifra aproximada de 20 millones de personas.) Así, Dugin propuso y justificó la anexión de los territorios ruso-parlantes del este de Ucrania y Crimea, ésta incorporada ya a la Federación Rusa y aquél territorio en proceso de secesión.

Para la perspectiva de nuestra ponencia es importante resaltar que Dugin entiende que Rusia es más que una nación; es una civilización que posee una forma de reproducir la vida muy diferente a la modernidad occidental y debe aceptarla pues es su tradición, su honda raíz. Más aún: Rusia tiene el derecho "a establecer sus propios y singulares modelos políticos, sociales, jurídicos, económicos, culturales y tecnológicos", afirma Dugin (2014). Aceptar la occidentalización sería negar lo más propio. Incluso la lógica del devenir occidental le parece es un camino hacia el abismo para Rusia porque la universalidad del núcleo de la modernidad de Occidente, (el progreso tecnológico, la democracia, el individualismo y el liberalismo) encubre debajo de sí al racismo, al sentimiento de superioridad cultural y hasta aspiraciones coloniales. Incluso, la "tolerancia" no le parece sino un modo propagandístico de Occidente, que no es sino una forma de imposición agresiva de sus valores en todas las otras culturas y civilizaciones.

Este recelo o incluso apartamiento de la modernidad fundamentalmente se dirige, para Dugin a proponer que se siga el camino de la sociedad tradicional dado que ni la modernidad, ni la modernización representan en sí mismas valores

* El Valdai Discussion Club se fundó en 2004. Su meta es promover el dialogo entre las élites intelectuales rusas e internacionales y hacer un análisis independiente y científico, de los acontecimientos políticos, económicos y sociales en Rusia y el resto del mundo.

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

absolutos y el imperativo incondicional de desarrollo. Entonces, "Rusia puede desarrollarse y vivir de acuerdo con su lógica interna, dictando su religión, su misión histórica, su cultura original y distintiva. En este sentido el precitado autor hace hincapié en que "El destino de Rusia consiste en la afirmación de su independencia" (2014) cultivando sus propios valores, pero también oponiéndose radicalmente a la modernización occidental encabezada por Estados Unidos (2015a).

Pero, ¿qué contenidos atribuye Dugin a la identidad rusa? Ante todo la ve como depositaria de disposiciones propias de la sociedad tradicional como el paternalismo, el colectivismo, la jerarquía, una relación con el Estado y con la sociedad vista en términos de familia, la superioridad de la moral sobre los derechos, el razonamiento ético sobre el racional, principalmente, la concepción religiosa que permea también las relaciones sociales.

También por último hay que tener en cuenta que Dugin se propone establecer en su propuesta de euroasianismo alianzas sólidas con algunos países europeos, Turquía y Medio Oriente especialmente con Irán. Así contraponen dos sistemas globales: uno que incluiría a Rusia y ocuparía Asia y Europa Central y otro dominado principalmente por Estados Unidos y el Reino Unido, en cuya frontera se situarían otros estados afines. Oponen así una especie de "telurocracia" de carácter tradicionalista y autocrático - Eurasia- situada frente a una

talasocracia plutocrática y tecnocrática -Occidente y sus aliados-. Se trata, dice Dugin, de enfrentar al proyecto "Atlantista" encabezado por Estados Unidos y el rechazo a los valores liberales que promueve. Justifica su oposición afirmando que Occidente no hace sino imponer sus intereses en otros países y crea poderes afines: "Globalización es occidentalización, pero también como colonialismo excluyente. En consecuencia, la serie de sinónimos modernización=occidentalización puede continuarse: es también colonización (la introducción de una autoridad externa). La mayoría oprimida de la humanidad, excluyendo a los europeos y a los descendientes directos de los colonizadores de América, fue sujeta precisamente a esta modernización violenta, coactiva, externa. Ello tuvo un impacto sobre las incoherencias internas y traumáticas de la mayoría de las sociedades contemporáneas de Asia, el Oriente y el Tercer Mundo. Esta es la modernidad enferma, el occidente caricaturizado" (2015).

Frente a una situación como estas el euroasianismo es una alternativa para Dugin. Pero ¿cuál es su proyecto alterno a la modernidad occidental, o visto también a la occidentalización del mundo? Dugin piensa que la modernidad según Occidente no es el modelo obligatorio de desarrollo histórico de la humanidad y de la historia del mundo, pues sigue estando basado en la exclusión de los diferentes, de los pueblos atrasados que para alcanzar la

Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

historia deben jugar un papel subordinado.

El Occidente como idea y como estrategia planetaria se convirtió en un ambicioso proyecto para el nuevo establecimiento de un gobierno mundial, esta vez elevado al estatus de la "ilustración", el "desarrollo" y el "progreso" de toda la humanidad. Esto es, una especie de "imperialismo humanitario". En otras palabras, tal modernización es obligada e introducida desde fuera. Esta es la modernidad enferma, el occidente caricaturizado

Ahora vayamos a Latinoamérica. Para la perspectiva latinoamericana de la identidad regional del subcontinente fue fundamental procesar las transformaciones ocurridas en a partir de la década de los noventa, luego de que en la década anterior se truncaron las esperanzas desarrollistas. En la mayor parte de la región, entre otras reflexiones, se cuestionó, desde distintos ángulos y disciplinas, el proyecto de modernidad que se había estado implementando*. Se pueden resumir agrupándolas en dos grandes perspectivas: la primera pone en tela de juicio la totalidad del proyecto modernizador pues lo considera como un conjunto de fenómenos impuestos por las culturas europeas que condujeron a ocultar y soslayar lo que consideran la "verdadera identidad" de América Latina.

Esta identidad constreñida es la que parecería caracterizar mejor al latinoamericano y no las imitaciones falseadas de una modernidad refleja que nunca ha sido propiamente la suya. Según este enfoque, encontrar la verdadera identidad es ahondar en las formas de vida desterradas o soslayadas por la modernidad. Esto significa, ante todo tanto un retorno a lo telúrico, a los orígenes de la identidad cultural latinoamericana como una reivindicación y rescate de lo pre-moderno, que se ha proyectado también como una vía para superar las concepciones racionales de carácter instrumental propagadas por la modernidad. Juan Carlos Scanonne (1995), por ejemplo, propone un sentido de pertenencia que significa un estar nosotros en la tierra", la tierra concebido como una donadora y madre. En la misma línea, vale decir que existen otras variantes que ponen el acento en otros aspectos y que me gustaría señalar: está la que propone una recuperación de la verdadera identidad a través de la vía religiosa, o la de recobrar una constitución cultural afincada en el reconocimiento del carácter barroco e híbrida de la vida del latinoamericano, bien diferenciada de la occidental. En suma, se trata de una propuesta, como afirma Pedro Morandé (2001), de que nuestra racionalidad no es la misma que la que propone o proviene de la Ilustración

* Es preciso no perder de vista que la modernidad se construyó en torno al dominio colonial. Esto implica la destrucción de culturas americanas y africanas, la sustracción de recursos naturales y productivos de este continente y la exclusión de los "otros" del logos occidental al ser tratados como inferiores o "bárbaros"

Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

européa. Así, por ejemplo, destaca que en gran medida la identidad latinoamericana se define por su esencia religiosa que va acompañada por un marcado contenido alegórico de signo opuesto a la antirreligiosidad de los postulados racionalistas europeos.

En conjunto, pues, la identidad latinoamericana se ve como una entidad cultural homogénea para todas las culturas del continente, anterior a la experiencia de la modernidad. En defensa de esta identidad unitaria y homogénea está en todo momento la idea de que la modernización fue y sigue siendo un conjunto de procesos que en ciertos casos resultan, si no contraproducentes, sí constituyen una negación de la identidad del subcontinente, sobre todo en lo que se refiere a aspectos que tienen que ver con la construcción del imaginario y ciertos valores. En este sentido, Martín Hopenhayen (1995) insiste en la existencia de alternativas, que hay salidas críticas alternas al modelo si no moderno, sí al neoliberal.

Junto a esta corriente que se le ha llamado "primordialista" está la amplia perspectiva, surgida de los estudios culturales y la crítica posmoderna. En resumen, ésta sustenta su visión crítica de los "relatos" que fundamentan la modernidad en cuanto se considera procuradora de beneficios y utopías. Correlativamente esta corriente va en la búsqueda de una salida alternativa y principalmente discurre acerca de los espacios excluidos de los modelos de

modernidad que se han impulsado en Latinoamérica. En esencia, se señala que la modernidad latinoamericana no empezó efectivamente en el siglo XIX, sino hasta bien avanzado en el siglo XX, cuando la incorporación este territorio se incorporó al mercado internacional. Es patente, entonces, que se formó una cultura que desplazó la cultura y autoridad de la llamada "ciudad letrada" en favor de una legitimación de los imaginarios importados de la industria cultural, particularmente de Estados Unidos.

Por supuesto, en esta corriente se habla de una modernidad heterogénea en la que aún en muchos países subsisten las barreras del analfabetismo y hay grandes segmentos de la población que continúan marginados en la pobreza extrema y para quienes los beneficios de la modernización no han llegado de manera suficiente. De esta forma se señala que en América Latina conviven elementos premodernos con modernos. En este sentido Jorge Larraín (2005) profundiza en este hecho advirtiendo que la modernidad latinoamericana está marcada indeleblemente por un conjunto de rasgos propios de la sociedad tradicional:

El clientelismo, que va acompañado con el personalismo político y cultural.

El autoritarismo como forma de ejercicio del poder en diversos ámbitos.

La discriminación racial oculta y económica también.

Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

La marginalidad económica ligada extensos sectores que se mantienen en la economía informal.

La falta de autonomía de la sociedad civil.

Pervivencia en amplias capas de la sociedad civil de una ideología marcada por el tradicionalismo.

Fragilidad de las instituciones estatales.

En Latinoamérica existen, pues, una mescolanza de tradiciones premodernas que actúan con acciones comunicacionales (los medios masivos) educativas y políticas modernas que han propiciado lo que autores como José Joaquín Brunner (1996) y Larraín (2005) llaman "formaciones híbridas" que alcanzan a todos los estratos sociales. Esta modernidad híbrida o incompleta, es uno de los rasgos que definen la identidad local, tanto en lo discursivo como en el plano fenoménico.

Los proyectos de las naciones persiguen, pues, una realización histórica mediante la búsqueda de una modernidad cuyos referentes son los imaginarios nacionales orientados por un propósito unificador, considerados como necesarios para dar sentido de pertenencia a las repúblicas y de ahí tratar de establecer vínculos afectivos o efectivos con el resto de los países del subcontinente que permitan proponer un "nosotros", una tradición común y una postulación de lo propio compartido. En todo caso, la consolidación de una identidad cultural regional significa construir una identidad en relación a sus

propias dinámicas culturales, sociales, políticas y económicas. Y, asimismo, implica ver cómo América Latina ha respondido al proceso modernizador europeo y estadounidense, que bajo distintas versiones y con distintos contenidos, se ha constituido para vastos sectores latinoamericanos como el referente principal a seguir, aunque, para otros, este proceso constituye una amenaza para la integridad identitaria y cultural.

A manera de conclusión preliminar, el cotejo entre los discursos sobre la identidad estudiados aquí nos muestra principalmente dos cosas: la propuesta de Dugin parte de una posición hegemónica y se erige como un modelo alterno de modernización sobre una base que aportan elementos de carácter premoderno que constituyen para él sustento de la civilización e identidad rusas y sobre esta base erige su posición con respecto a Occidente. Al mismo tiempo su planteamiento de identidad también es geopolítico e intenta fortalecer el papel de la Federación Rusa en el ámbito internacional. La base de esta hegemonía está en la constitución de Rusia como entidad con valores y formas de organización que muchas veces son contrarias al proyecto modernizador occidental en particular el de Estados Unidos.

En el caso de Latinoamérica, la identidad queda definida por la heterogeneidad y la búsqueda de una modernidad alterna, un camino propio que contemple la inclusión y la diversidad –Beck (1998a) habla de una "segunda

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

modernidad" o una "modernidad reflexiva", propia de América Latina. Se trata de la modernidad adaptada a la fluctuante, contradictoria y heterogénea idiosincrasia latinoamericana que permita potenciar los elementos vernáculos y sea capaz de incorporar las ventajas de la modernidad. Por el otro lado, hay un rescate de lo premoderno como elemento fundante de la

constitución como identidad cultural y política, pero este sustento pretende hacer un rescate de lo considerado como indígena depositario de lo telúrico (la "madre tierra", la "pacha mama") frente a los elementos culturales exógenos (referida principalmente a elementos modernos) que aparecen como imposición y, por tanto, como negación de la identidad.

Bibliografía

1. Beck, Ulrich. (1998). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona, Paidós.
2. Beck, Ulrich. (1998a). *La invención de lo político*. México, Fondo de Cultura Económica.
3. Brunner, José Joaquín (1996). "Tradicionalismo y modernidad", *Escritos, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje* 13-14.
4. Dugin, Alexander. (2014). "Eurasia en la Guerra de Redes (Redes eurasiánistas en vísperas del 2015)". <https://4tpes.wordpress.com/2014/12/18/eurasia-en-la-guerra-de-redes/>. Consultado el 28 de septiembre de 2015.
5. "Occidente y su desafío (I). (2015)". <https://4tpes.wordpress.com/2015/10/19/occidente-y-su-desafio-ii/>. Consultado el 23 de septiembre de 2015.
6. "Occidente y su desafío (II)". (2015a). <https://4tpes.wordpress.com/2015/10/12/occidente-y-su-desafio/> Consultado el 23 de septiembre de 2015.
7. Fukuyama, Francis. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Buenos Aires, Planeta.
8. Giddens, Anthony. (2002). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid, Alianza.
9. Hopenhayen, Martín. (1995). *Ni apocalípticos ni integrados. Las aventuras de la Modernidad en América Latina*. Santiago, Fondo Cultura Económica.
10. Larraín, Jorge. (2005). *¿América Latina moderna? Globalización e identidad*. Santiago, LOM Ediciones.
11. Morandé, Pedro. (2001). "Ethos latinoamericano y globalización. (Impacto cultural de la globalización en América Latina)", en *Atenea* 484.
12. Scannone, Juan Carlos. (1995). *La nueva evangelización del mundo de la ciencia en América Latina*. Frankfurt am Main/ Madrid, Vervuert Iberoamericana.
13. The Valdai Discussion Club. (2014). *National Identity and Russia's Future*, en http://valdaiclub.com/publications/reports/national_identity_and_russias_future/. Consultado el 20 de septiembre de 2015.
14. Ortiz, Renato. (2005). *Culturas imperiales: experiencia y representación en América, Asia y África*. Rosario, Beatriz Viterbo.